



Bienvenido, Santo Padre. ¡Felicidades!

Apenas enterados de su elección como sucesor de San Pedro, deseo manifestarle la alegría del pueblo de Dios que peregrina en estas tierras de Orihuela-Alicante.

Pedimos al Señor que le ilumine y le sostenga en la inmensa tarea que le acaba de confiar y que es, fundamentalmente, confirmarnos en la fe y presidirnos en la caridad.

En estos tiempos, vivimos muy vivamente la necesidad de tener una fe fuerte en Jesús, el Señor, capaz de cumplir el mandato que Él nos dio de ofrecer la Buena Noticia de su amor salvador a todos los hombres y mujeres de la tierra.

Igualmente, en tiempos de un marcado individualismo, necesitamos la acción llena de tacto y firmeza, a la vez, que mantenga bien unida a la familia de los hijos de Dios, que es la Iglesia, en cuya unidad, como decía el Vaticano II, se ofrece una referencia y ayuda a la unidad de todo el género humano. Deseamos, pues, que, con la ayuda del Espíritu Santo, su Santidad, nos mantenga bien unidos a Jesús y entre nosotros, como Iglesia que sirve a esta humanidad tan necesitada de nuestros tiempos.

Deseamos acoger filialmente cuanto, desde su servicio de sucesor de Pedro, nos pida.

Con afecto, desde Orihuela-Alicante.

✠ Jesús Murgui Soriano, Obispo de Orihuela Alicante.